

## 5. Características de las mujeres entrevistadas y de los nacidos vivos en el período julio 1999 a junio 2004

### 5.1 Características de las mujeres en edad fértil entrevistadas

El propósito de esta sección es describir la situación de las mujeres en edad fértil entrevistadas en el país, lo que es de gran utilidad para entender el contexto de la reproducción, de la salud, y para el cálculo de indicadores de la situación de la mujer, que se espera sirvan como punto de referencia para la interpretación de los resultados presentados en los capítulos que a ella se refieren y que fueron obtenidos a través de la aplicación del cuestionario MEF.

Las principales características a nivel nacional, por área y lugar de residencia (región, dominios de estudio y provincia) son: edad, estado civil o conyugal, nivel de instrucción, grupo étnico, clasificación migratoria, afiliación o beneficiaria del Seguro Social, seguro médico, situación de empleo, número de hijos vivos, y categorización según el quintil económico, por la investigación sobre gastos de consumo de los hogares entrevistados (Cuadros 5.1 y 5.2). Igualmente se presenta información sobre instrucción, cruzada con edad actual y edad en que la mujer dejó de estudiar (Cuadro 5.3).

#### 5.1.1 Características generales

La distribución por edad de las mujeres entrevistadas en la ENDEMAIN 2004 es similar a la encontrada en 1999; la quinta parte son menores de 20 años y la proporción disminuye hasta el 9 por ciento para mujeres de 45-49 años; así mismo, un poco más de la mitad son menores de 30 años. La estructura por edad de las mujeres es bastante regular por área, región y dominios de estudio, excepto la estructura de Galápagos y quizá el mayor porcentaje de mujeres de 15 a 19 años en el área rural de la Sierra y en la Amazonía y el menor porcentaje de mujeres de 15 a 24 años en la Costa comparado con la Sierra (Cuadro 5.1).

Casi igual a la encuesta de 1999, cerca de la tercera parte son solteras y el 59 por ciento están en unión (unidas y casadas). Sin embargo, según los datos registrados en el 2004, aumenta el porcentaje de mujeres en unión libre y disminuye el de legalmente casadas. El estado conyugal de unión libre es bastante alto en la Costa, supera al estado civil de casada, especialmente en su área rural, donde la unión libre es más del doble al de casada legalmente, teniendo como contrapartida el menor porcentaje de mujeres solteras. Esta preferencia conyugal en la Sierra, ha sido secularmente inversa al punto que en dominio rural Sierra, las casadas tienen porcentaje cinco veces mayor que las unidas y tiene 36 por ciento de solteras.

El nivel de instrucción de las mujeres está asociado íntimamente con el comportamiento reproductivo, planificación familiar, experiencia sexual, uso de servicios de salud, y a las prácticas relacionadas con la salud de ella y la de sus hijos. Es evidente la mejora en el nivel educativo de las mujeres con respecto a la encuesta de 1999; menores porcentajes de mujeres sin instrucción, mayores en el nivel secundario y especialmente en el superior. Los avances son por otra parte más significativos en mujeres que viven en el área rural del país, destacándose principalmente la mayor participación de la mujer rural en el nivel universitario. En la región Sierra, especialmente en su área rural, y en el área rural de la Costa, se encuentran los mayores porcentajes de mujeres sin instrucción. Por el contrario, donde hay más mujeres con secundaria completa es en área urbana, Quito, Guayaquil, resto urbano de la Costa y Galápagos. Los dominios con la mayor proporción de mujeres con instrucción universitaria son Quito, resto urbano de la Sierra, Guayaquil y Galápagos, con porcentajes, que en el caso de los dos primeros dominios, superan el 25 por ciento.

La auto-declaración de mujeres mestizas llega al 82 por ciento a nivel nacional, con mayor relevancia en la región Costa (86%). Cerca del 8 por ciento de las mujeres se auto-declararon indígenas, el 16 por ciento en los sectores rurales, 13 por ciento en la región Sierra y un mayor porcentaje en la



En la distribución de las mujeres según el número de hijos actualmente vivos, en los contextos urbano-rural y regional, el porcentaje de nulíparas fluctúa entre el 28 y 34 por ciento, descendiendo rápidamente a medida que aumenta el número de hijos. A partir de 4 hijos actualmente vivos, mayores porcentajes se registran en el área rural, y en las regiones Costa y Amazonía. En los sectores rurales de la Sierra y Costa, y en toda la Amazonía, alrededor del 10 por ciento de mujeres tienen 6 o más hijos actualmente vivos.

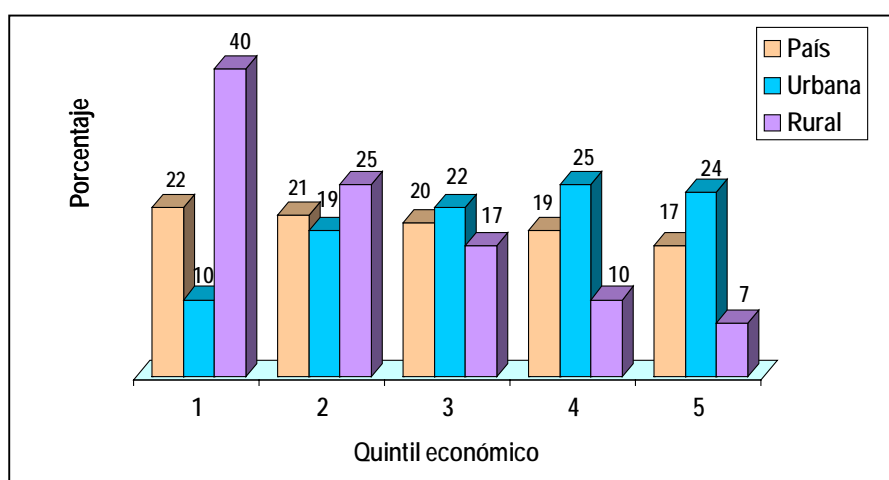
A través de la incorporación en la encuesta del cuestionario de gastos de consumo en los hogares seleccionados de la muestra, se construyó un *índice económico* y se dividió a la población en cinco grupos o quintiles de riqueza, basándose en la relativa posición de los hogares en dicho índice. Los grupos de los "más pobres" y los "más ricos" se basan en este índice específico, por lo que no indican niveles absolutos de riqueza o ingreso. Varios Cuadros de este informe muestran el valor de algunos indicadores para los quintiles más bajos (más pobres), el intermedio y los más altos (más ricos). Los datos correspondientes al segundo y cuarto quintil, en la mayoría de los casos caen, como es de esperar, entre el primero, el tercero y el quinto quintiles.

De acuerdo con este índice, a nivel nacional el 43 por ciento de la población está en los quintiles más pobres (quintiles 1 y 2), el 20 por ciento en el quintil intermedio (quintil 3) y el 36 por ciento en los quintiles más ricos (quintiles 4 y 5). Esta estructura desfavorablemente es muy diferente al interior del país, tanto en los contextos urbano y rural como regional o por dominios de estudio. Comparando el área urbana con la rural, en la rural el 65 por ciento de la población se encuentra ubicada en los quintiles más pobres, más del doble con respecto a la urbana (29%). Por el contrario, en sectores urbanos el 24 por ciento de su población se encuentra en el quintil más rico, más de tres veces al similar quintil del área rural (7%) (Gráfico 5.2).

A nivel regional, sin considerar a la región Insular que tiene una estructura bastante diferente, en la Sierra el 40 por ciento de su población está en los quintiles más pobres, menor a la Costa (46%) y Amazonía (51%). En estas tres regiones la población en el quintil más rico es del 20, 15 y 12 por ciento, en ese mismo orden. En Galápagos es bastante bajo el porcentaje de población en los quintiles 1 y 2 (12%) y alto en los quintiles 3 y 4 (65%), siendo importante también la población en el quintil más rico (23%).

Grandes son las diferencias con respecto a dominios de estudio, están en mejor situación la población de Quito y Guayaquil. En Quito, la población de los quintiles más pobres (quintiles 1 y 2) representa el 18 por ciento y en el quintil más rico el importante 34 por ciento, incluso en mejor situación que con respecto a Guayaquil, ciudad que concentra el 25 y 24 por ciento de población en esos quintiles, en ese mismo orden. En el otro extremo se encuentra la población rural de la Sierra y Costa, pues más de la mitad en la primera y las tres cuartas partes en la segunda, se ubica en los quintiles más pobres y sólo el 10 y 2% están en el quintil más rico, respectivamente. En ambas regiones, la posición de otras ciudades está mucho más cercana a Quito y Guayaquil que con relación al área rural.

Gráfico 5.2  
Mujeres en edad fértil, por área de residencia,  
según quintil económico



El Cuadro 5.2 presenta, a nivel provincial, todas las características sociodemográficas y económicas analizadas anteriormente, sobre las cuales se destacan algunos resultados relevantes, varios de los cuales determinan importantes diferencias al interior del país.

La estructura de edad de las mujeres entrevistadas es bastante homogénea entre las provincias del país; sin embargo, se debe resaltar la mayor proporción de mujeres menores de 30 años (53% a nivel nacional) en las provincias de Cotopaxi, Bolívar, Cañar y Esmeraldas.

La proporción de mujeres en unión (casadas y unidas) es más alta en las provincias costeñas de Manabí, Los Ríos y Guayas, en las cuales, además de Esmeraldas, el porcentaje de mujeres que viven en unión libre es más alto que el de casadas legalmente. Este hecho determina que en estas provincias, incluida la de El Oro, tengan menores porcentajes de mujeres solteras, todo lo contrario a lo que registran las provincias de la Sierra, en especial en Carchi, Bolívar, Chimborazo, Cañar y Loja.

Con respecto al nivel de instrucción, en las provincias de la Sierra: Imbabura, Cotopaxi, Bolívar y Chimborazo, el porcentaje de mujeres sin instrucción (entre el 6% y 10%) es más alto que el promedio nacional (3%). Por el contrario, las mujeres de las provincias de Pichincha, Loja y Guayas, las que tienen mayores niveles de instrucción, si se toma como parámetro de medición el porcentaje de mujeres con secundaria completa y superior.

Como se esperaba, las mujeres indígenas (7.5% a nivel nacional) tienen mayor presencia en provincias de la Sierra, especialmente en Chimborazo (42%), Cotopaxi (30%), Bolívar (25%), Imbabura (21%), Cañar (17%) y Tungurahua (10%). El mayor porcentaje de mujeres del grupo étnico negro se concentra principalmente en Esmeraldas (37%) y con gran diferencia Imbabura (6%). En general, las mujeres mestizas a nivel provincial tienen porcentajes que varían, excepto en Esmeraldas (54%) y Chimborazo (56%), entre el 64 por ciento en Cotopaxi hasta el 92 por ciento en la provincia de Los Ríos.

Sobre el 8 por ciento de mujeres entrevistadas, consideradas migrantes en los últimos 5 años a nivel nacional, a nivel provincial es de destacar especialmente a Esmeraldas (13%), Pichincha (12%) e Imbabura (10%).

Por la mayor cobertura del Seguro Social Campesino en provincias de la Sierra, a los bajos niveles de seguridad social que tienen las mujeres en todo el país (16% a nivel nacional), sobresalen los mayores porcentajes de afiliación o de beneficiarias en Loja, Chimborazo, Bolívar y Azuay, que varían entre el 23 y 28 por ciento, influyendo además en una relativa mayor cobertura de un seguro médico público. El

seguro médico privado (3.2% a nivel nacional) es solamente más alto en Pichincha (6.6%) y Guayas (4.4%).

Es en cinco provincias de la Sierra (Imbabura, Tungurahua, Bolívar, Chimborazo y Azuay) donde las mujeres registran mayor participación en la actividad económica, superando al grupo de mujeres que se declararon como inactivas.

La mayor paridez de las mujeres, medida por el número de hijos actualmente vivos (4 o más hijos), la tienen mujeres de las provincias de Imbabura, Bolívar, Chimborazo y Loja en la Sierra, y de Esmeraldas en la Costa.

Si bien el porcentaje de mujeres que se encuentran en los quintiles económicos más bajos o pobres (quintiles 1 y 2) a nivel nacional es del importante 43.3 por ciento, en la mayoría de provincias supera la mitad, como son los casos de mujeres de las provincias de Bolívar (73%), Chimborazo (65%), Los Ríos (64%), Cotopaxi (64%), Esmeraldas (57%), Manabí (55%), Carchi (55%) y Cañar (52%). Por el contrario, superior al promedio nacional de mujeres que se encuentran en los quintiles más altos (quintiles 4 y 5) que es del 36 por ciento, están solamente las de Tungurahua (46%) y Pichincha (53%).

### **5.1.2 Nivel de instrucción, edad actual y edad al dejar de estudiar**

Dado el hecho de las importantes diferencias en los indicadores sobre fecundidad, salud sexual y reproductiva, y de otros temas investigados con respecto a la variable educación, que han sido observadas en investigaciones anteriores y en la presente encuesta, en el Cuadro 5.3 se presenta el nivel de instrucción alcanzado por las mujeres de 15 a 49 años de edad, según la edad actual y la edad que tenían al dejar de estudiar.

A nivel nacional, la escolaridad promedio de las mujeres en edad fértil es de 8.7 años, indicador que es bastante regular de acuerdo a las edades actuales de las mujeres, aunque un poco más elevado entre los 20 y 34 años y menor especialmente en aquellas del grupo extremo de 45 a 49 años. Como era de esperar, el promedio de años de instrucción completados aumenta a medida que la edad al dejar de estudiar es más alta; de 2.4 años entre aquellas que salieron del sistema escolar antes de los 10 años hasta 14.3 años entre las que dejaron el estudio a partir de los 25 o más años de edad.

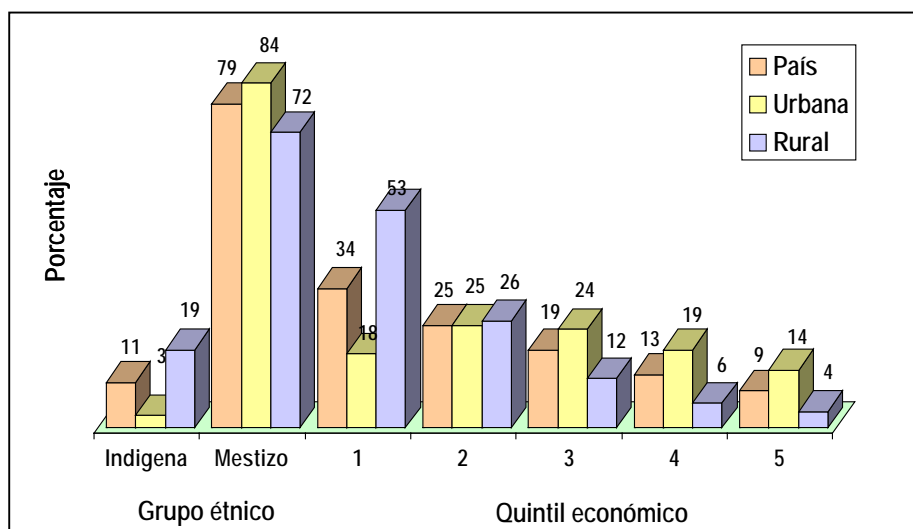
La proporción de mujeres sin escolaridad se incrementa de alrededor del 1 por ciento en el grupo de 15 a 19 años al 10 por ciento en el grupo de 45-49 años. Por el contrario, la proporción con instrucción superior y postgrado desciende del 23 por ciento en mujeres de 20 a 24 años al 16 por ciento en el grupo de 45 a 49 años. Excepto el grupo de 15 a 19 años, en donde es mayor la probabilidad de que las mujeres continúen sus estudios, se puede afirmar que la educación promedio desciende en la medida en que aumenta la edad.

## **5.2 Características de los nacidos vivos en el período julio 1999 a junio 2004**

En los Cuadros 5.4 y 5.5 se presentan las distribuciones de los(as) nacidos(as) vivos(as) en los cinco años anteriores a la encuesta, por área, región, dominio de estudio y provincia, según características de la madre y del nacimiento, además de una distribución sobre el intervalo previo al nacimiento.

A nivel nacional, el 85 por ciento de los nacidos vivos son de mujeres casadas o unidas y un 5 por ciento de madres solteras. Uno de cada cinco nacimientos son de mujeres menores de 20 años, dos de cada cuatro de mujeres de 20 a 29 años y uno de cada cuatro de madres entre 30 y 39 años de edad.

Gráfico 5.3  
Nacidos vivos, por área de residencia, según grupo étnico y quintil económico



Más de la mitad de los nacidos vivos en los cinco años anteriores a la encuesta son de mujeres sin instrucción o con nivel primario, el 38 por ciento de madres con nivel secundario y el 11 por ciento de mujeres con instrucción superior. El 79 por ciento de los nacidos vivos es de mujeres que se declararon mestizas, un 11 por ciento de indígenas y el restante 10 por ciento se reparten mujeres de los grupos étnicos blanco y otro, en el cual está incluida la población negra (Gráfico 5.3).

Cerca de la tercera parte de los nacidos vivos en el período son del orden de nacimiento primero, y más de la mitad lo son entre el orden segundo y cuarto. Conforme a lo esperado, más nacimientos ocurren del sexo masculino, excepto en Galápagos que dado el bajo número de nacimientos ocurrió lo contrario. El 26 por ciento de los nacimientos ocurrieron antes de haber transcurrido 24 meses del nacimiento anterior, intervalo corto que tiene repercusiones en la salud y la fecundidad, un 38 por ciento entre 24 y 47 meses, y el restante 36 por ciento entre 48 y más meses.

A nivel de área, región y dominio de estudio, es de destacar los más altos porcentajes de hijos de madres solteras y de mujeres con bajos niveles de instrucción el área rural, la Sierra y sectores rurales de esta misma región; en este último caso, también el área rural de la Costa. Como se presupone, mayor número de nacidos vivos de madres indígenas se encuentra en áreas rurales, especialmente de la Sierra y en la Amazonía. El 65 por ciento de los hijos nacidos vivos en la Amazonía son de madres ubicadas en los quintiles económicos más bajos, siendo más grave esta situación en el área rural de la Sierra (72%) y principalmente en sectores rurales de la Costa (85%).

A nivel provincial (Cuadro 5.5) sobresale la mayor frecuencia de nacidos vivos de madres solteras en Carchi, Cotopaxi, Bolívar y Loja. Mayores porcentajes de hijos de mujeres menores de 20 años en Cotopaxi, Esmeraldas y Los Ríos, y de mujeres de 40 a 49 años de edad en Imbabura, Chimborazo, Cañar, Loja y Esmeraldas. Hijos de madres con bajos niveles de instrucción (ninguno y primario) son más frecuentes en provincias de la Sierra, especialmente en Imbabura, Cotopaxi, Bolívar, Chimborazo, Cañar y Azuay.

Los mayores porcentajes de nacidos vivos de madres indígenas se evidencian principalmente en provincias de la Sierra, entre las cuales sobresalen Imbabura, Cotopaxi, Bolívar, Chimborazo y Cañar. En la provincia de Esmeraldas es evidente el alto porcentaje de hijos de madres de raza negra, el cual se encuentra en alrededor del 40 por ciento.

Más de la mitad de los nacidos vivos en las provincias de Carchi, Cotopaxi, Bolívar, Chimborazo y Los Ríos, son de madres que se ubican en el quintil económico más pobre, y sobrepasa el 65 por ciento considerando los quintiles 1 y 2, en las provincias de Carchi, Cotopaxi, Bolívar, Chimborazo, Cañar, Loja, Esmeraldas, Manabí y Los Ríos.

En el Cuadro 5.6 se compara la distribución de las mujeres de 15 a 49 años de edad con la distribución de los(las) hijos(as) nacidos(as) vivos(as) en el período julio de 1999 a junio del 2004, según área, región y nivel de instrucción de la madre. Puede observarse que la distribución de los(las) nacidos(as) vivos(as) es diferente a la distribución de las mujeres, lo cual es el resultado de los diferenciales en la fecundidad entre los distintos grupos de mujeres.

Con respecto al área de residencia, el 54 por ciento de mujeres viven en al área urbana y su complemento (46%) en la rural, pero las primeras aportan el 45 por ciento de los nacimientos y las segundas el 55 por ciento. Con respecto a la región de residencia, las mujeres que más nacimientos aportan, en términos relativos, son las que viven en la Amazonía y en la Costa, ocurriendo lo contrario con mujeres residentes en las regiones Insular y Sierra. En la Costa las mujeres representan el 37 por ciento y aportan con el 40 por ciento de los nacimientos, en cambio en la Sierra representan el 56 por ciento y su aporte es del 52 por ciento de nacimientos (Gráfico 5.4).

En relación con la instrucción de las mujeres, aquellas que tienen bajos niveles de escolaridad (ninguno y primario) representan el 40 por ciento del total y aportan con más de la mitad de los nacimientos (51%); en el caso contrario, el restante 60 por ciento de mujeres con nivel de instrucción secundario o superior, aportan con menos de la mitad de los nacimientos (49%) (Gráfico 5.4). Los diferenciales en la fecundidad, según éstas y otras características seleccionadas de las mujeres, serán analizados en el capítulo 6 de este informe.

**Gráfico 5.4**  
**Mujeres entrevistadas y nacidos vivos,**  
**según área y nivel de instrucción de la madre**

